

luto afirmaban que Calvo no podría acomodar su estilo declamatorio á las moderadas manifestaciones de las pasiones modernas. Su excursión por las repúblicas americanas fué una serie no interrumpida de ovaciones, y si como actor produjo general entusiasmo, captóse como particular ardientessimpatías, abriéndole la buena sociedad sus puertas, privilegio hasta entonces á ningún otro actor otorgado. De regreso á España concibió Calvo el generoso propósito de regenerar el teatro nacional, y asociado con Antonio Vico, su émulo en el genio y la fama, inauguró una era brillante para nuestra escena, aunque por desgracia hartoeffinera, pues de allí á poco, terminada su expedición veraniega y al resonar en sus oídos los entusiasmas aplausos que el público gaditano le tributara en *Un drama nuevo*, sintióse acometido de terrible dolencia, que en breves días le arrebató al proscenio, donde tantos triunfos pudiera aún haber conquistado. Así terminó la carrera artística de Rafael Calvo, carrera gloriosa, y en la que se destacan como otros tantos puntos luminosos, tres fechas célebres, tres acontecimientos memorables, cuyo vacío habrán advertido nuestros lectores y que por su excepcional importancia hemos creído deber mencionar separadamente.

MARIANO CARMENA.

(Concluirá.)

EL ACUEDUCTO ROMANO DE TOLEDO

Entre las preciosidades bibliográficas que guarda la Biblioteca Provincial, existe un volumen de manuscritos que, con otras curiosidades, contiene dos importantes trabajos del doctor Pérez Bayer: es el uno el titulado *De Toletano hebreorum templo*, en cuya traducción se ocupan actualmente dos vocales de la Comisión Provincial de Monumentos, y esperamos que en plazo no lejano vea la luz; y el otro una interesante relación sobre el Acueducto romano, que aun cuando publicada en parte el año 1866 por el docto historiador Toledano D. Antonio Martín Gamero, en los apéndices al cap. II de su no terminada y por desgracia casi desconocida obra, *Aguas potables de Toledo*, creemos han de agradecer los curiosos su reproducción completa. Titulóla su autor el sabio orientalista nombrado al principio: *Razones y conjeturas para probar que en lo antiguo y en tiempo no solo de moros sino de romanos, hubo conducto ó cañería de agua por donde ésta entraba por sí misma y abastecía á Toledo*, y encierra interesantes noticias que conviene conocer.

Dice así:

«Lo primero que en una ciudad conocida por famosa por Livio, Plinio, el Itinerario de Antonino que la hace fin ó mansión de un viaje *Iter* (dice) A LAMINIO TOLETUM MP. VCV, por Julio Honorio, orador, en sus Excerptas, por *Æthico* (ó el que fuese autor de la *Cosmografía* que corre en su nombre) el cual la pone entre las ciudades *fasmosas*, por el anónimo Ravennatense (aunque autor ó escritor del siglo VII), y otros autores; á más de esto, en una ciudad adornada de varios edificios públicos para la diversión, esto es, no necesarios, como son dos circos, uno para los juegos y carreras en invierno en la Vega, otro para verano en las

«*Govachuelas*, de que ambos á dos hay «vestigios, una escena ó teatro para las «representaciones junto al circo de la «Vega, y algo más hacia el Norte como «á cuatrocientos pasos otros vestigios de «edificio, que acaso serían *cárceles* para «los caballos que habían de correr; «habiendo, pues, tantos edificios públicos «voluntarios y de pura diversión, es más «verosímil que hubiese antes que todo «algún acueducto ó conducto de agua, «especialísimamente en una ciudad que «totalmente carece de ella para beber, «pues los pocos pozos manantiales que «hay son salobres. Además de esto, que «el edificio de las cañerías era casi común «en las ciudades aun de menos nombre «que Toledo, y cosa que atendían los «romanos con gran cuidado como tan «políticos, como que en ella consistía regularmente la pública salud. Así los hay «y he visto yo en Arlés, en Nimes, en «Francia, en Tarragona, y los hay en «Sevilla, llamados los *Caños de Carmona*, «en Segovia, en Teruel y en otras mil «partes.

«Ya pues que hubiese de haber cañería «de agua, debió precisamente ésta traerse «de la otra parte del Tajo en el espacio «que hay entre las dos puentes, desde el «Castillo de San Servando hasta la ermita que está junto al puente de San Martín, pues toda esta región transtágana es abundante de aguas y fuentes «de buena calidad, como por el contrario las de la otra parte del río, donde «está Toledo y cercanía, todas las aguas «son salobres: y demás de esto, sólo la «región transtagana, que hemos dicho, «domina la ciudad, lo que era menester «para el curso de las aguas, y la otra «parte está más baja, conforme va apartándose del río.

«Que la pretendida cañería viniese por «el Castillo de San Servando, y por el «camino que pasa junto á dicho Castillo, «(por el cual se va á Andalucía), me parece lo demuestran los vestigios que hoy «quedan sobre el dicho camino, conforme se va de Toledo á la Sisla, á mano izquierda, antes de llegar al Humilladero de la Guía. Allí, pues, se ven á trechos, y como por espacio de 100 pasos. «unos frogones de argamasa antiquísima, «de la misma obra que son los dos circos, los cuales frogones tienen forma de pilares de arcos, con arranques de un lado y de otro, los cuales pilares tienen precisamente el grueso que necesitan «para que por cima pasase el agua, y no «pueden ser para otro edificio, ya por no «ser tan robustos como convenia, ya por «que están á lo largo, y sin que les correspondan otros frogones á los lados, «como precisamente había de ser (ó «haber señas) si fuesen vestigios de otro

«edificio. Añádase á esta conjetura, el que «hoy en aquel mismo sitio hay un conducto de agua, por donde se conduce «á un cigarral junto al castillo, que es de «los PP. Trinitarios Calzados, que dista «de allí como 200 pasos; siendo verosímil que las reliquias del conducto antiguo convidasen al que se aprovechó de «ellas, para llevar el agua á sus tierras, y «acaso buena parte del conducto, por «donde hoy van las aguas hasta allí, sea «la antigua cañería pública.

(Se continuará.)

GRABADOS

Es la Catedral toledana, punto de cita donde las artes todas han concurrido á rendir tributo de sus más bellas primicias, especialmente en el siglo XVI, época la más grande y gloriosa de nuestra patria, y en la que junto á los genios poéticos de los Fray Luis de León y Garcilaso, aparecen, para honra de las artes, los Borgoñas y Berruguetes.

A estos dos artistas, como es sabido, pertenece la mano de obra de la magnífica sillería alta del coro de nuestra Iglesia primada, en cuya labor compitieron aquellos dos colosos del arte escultórico, con tal porfía y acierto, que el juicio de los inteligentes permanece suspenso sin poder decidir á quién debe de concederse la primacía.

Discípulos ambos del gran Miguel Angel Buonarrofi, conservan las tradiciones de su grandiosa escuela, si bien se sostienen con más pertinacia por el genio de imitación de Berruguete, cuyas abultadas figuras, revelan el deseo de ostentar el conocimiento de la anatomía y rebosan, por decirlo así, de osadía en su ejecución. Véase, en confirmación de estas indicaciones, el bellísimo detalle que damos en la página 5 del presente número, donde la hermosa figura que contiene, ostenta todo el vigor y grandiosidad de factura que caracterizan á las obras del gran maestro italiano.

* *

La lámina de la página 7 es el fragmento de una preciosa estampa italiana del siglo XVI, perteneciente á la rica colección que se custodia en la Biblioteca Arzobispal, y parece pertenecer á la célebre estampa de Mantegna, *El triunfo de César*, donde el renombrado maestro italiano supo poner tan alta su reputación como dibujante y grabador, la cual estampa creemos ha de agradar grandemente á los lectores aficionados á estas manifestaciones de las artes del diseño.